

Una nube los guía

Éxodo 13:21, 22; 14:19, 20; Patriarcas y profetas, cap. 25; pp. 253-261.

5 Lección

Marcos se divirtió mucho en el campamento de verano. Le gustó especialmente trabajar en cuero o piel. Siguió con todo cuidado las instrucciones de su consejero al hacer una nueva billetera.

Nuestra historia bíblica nos habla de un grupo de personas que también siguieron las instrucciones.

Siguieron instrucciones de Dios, poco comunes, pero sí muy importantes.

Después de 400 años de esclavitud, los israelitas iban finalmente rumbo a la tierra prometida. Pero, ¿qué camino debían seguir? Todo lo que veían delante de ellos era el seco y caluroso desierto.

Dios no los dejó errar por el desierto. Más bien los dirigió personalmente y en una forma adecuada. “De día, el Señor, iba al frente de ellos en una columna de nube para indicarles el

camino; de noche, los alumbraba con una columna de fuego. De ese modo podían viajar de día y de noche” (Éxodo 13:21). Durante el día la nube les daba sombra bajo el sol ardiente. En la noche, cuando la temperatura en el desierto se volvía muy fría, la columna de fuego les daba calor y luz. La nube guiaba a los israelitas por el desierto, camino del Mar Rojo. Al llegar allí, se detuvo.

Pronto los egipcios se dieron cuenta de que al irse los israelitas, se habían quedado sin esclavos. Muy pronto el ejército de faraón se lanzó camino del desierto. Querían hacer regresar a los israelitas. Entonces los israelitas vieron una gran nube de polvo que venía hacia ellos. Desde su campamento a la orilla del mar, podían ver los carros de guerra que venían hacia ellos. ¿Qué podían hacer? La montaña les cerraba el paso por un lado. El

Mar Rojo les impedía que fueran

hacia adelante. Y el ejército de faraón continuaba avanzando hacia ellos.

Estaban atrapados y además aterrorizados.

—No tengan miedo —dijo Moisés—. Quédense quietos y verán hoy la salvación de Dios.

El ejército del faraón se acercaba cada vez más. Pero la nube de protección de los israelitas hizo algo asombroso. Se levantó por encima de los israelitas y luego se colocó entre ellos y el ejército de los egipcios. De un lado se convirtió en una



Mensaje:

Adoramos a Dios
cuando le obedecemos.

Versículo para memorizar:

“Yo te busco con todo
el corazón; no dejes
que me desvíe de tus
mandamientos”

(Salmo 119:10).

nube que les trajo oscuridad a los egipcios. Por el otro lado era fuego que les daba luz a los israelitas.

—Di a los israelitas que marchen en dirección al mar —dijo Dios a Moisés.

Aun cuando no había nada, sino aguas profundas delante de ellos, los israelitas obedecieron. Tomaron sus cosas y se dirigieron al mar.

—Levanta tu vara y extiéndela sobre el mar —le mandó Dios a Moisés.

Moisés obedeció y un fuerte viento comenzó a formar un sendero seco y firme a través del mar. Del lado derecho y del izquierdo del sendero se formó una pared de agua. Toda la noche la columna de fuego les proporcionó luz y los israelitas pasaron por el sendero seco.

Los egipcios siguieron a los israelitas en el sendero a través del mar. Tan pronto como el último de los israelitas llegó sano y salvo a la otra orilla, el Señor le habló nuevamente a Moisés:

—Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan a su lugar.

Nuevamente Moisés obedeció y el ejército de los egipcios se ahogó en el Mar Rojo cuando las aguas volvieron a su lugar.

¡Qué gran celebración tuvieron los israelitas aquella mañana en la otra parte del Mar Rojo! “¡Alabaré al Señor porque mucho se ha exaltado!”, cantaban.

“¡El Señor es mi fortaleza y mi canto; el Señor es mi salvación!” ¡Cuán hermoso servicio de alabanza tuvieron!

Esa mañana los israelitas adoraron a Dios en una forma especial. Deseaban agradecerle por haberlos cuidado. Pero si no hubieran

obedecido, nunca habrían celebrado la victoria. Imagina lo que habría sucedido si no hubieran obedecido la orden de Dios. Su obediencia fue un acto de adoración tanto como el servicio de alabanza que celebraron esa mañana.

Adorar es honrar a Dios. Podemos usar nuestra voz y nuestros cantos para honrar a Dios. Y también nuestra vida puede darle honor, cuando hacemos lo que él nos pide que hagamos.





SÁBADO

LEE Si es posible, ve con tu familia a un lago o río. Busquen un lugar tranquilo y lean la historia de la lección. Imagina que el agua se divide cuando cruzas ese lago o río, siguiendo la nube de Dios.

HAZ Lee tu versículo para memorizar a tu familia.

CANTA Canta "Al andar con Jesús" (Himnario adventista, n° 238/488).

DOMINGO

HAZ Pide a un adulto que te ayude a hornear unas galletas. Hablen acerca de seguir los pasos de la receta. Lee las instrucciones y comienza a mezclar los ingredientes. ¿Qué pasaría si añades una cantidad extra de sal? ¿Quedarían sabrosas las galletas si añades a la receta un puñado de arena? ¿Por qué? ¿Por qué es importante seguir las instrucciones y reglas de Dios? Lean juntos Proverbios 3:5 al 8 y Deuteronomio 30:16.

HAZ Enseña tu versículo para memorizar a tu familia.

LUNES

LEE Lee Éxodo 13:21 y 22; 14:19 y 20 durante el culto familiar. Si es posible, sal para observar las nubes. Imagina que sigues una de ellas cuando sales a un viaje. Cuenta a tu familia cómo piensas que sería esa experiencia. ¿En qué forma te guía Dios a ti y a tu familia? ¿Estás siguiendo sus instrucciones?

CANTA Canten "Yo te seguiré" (Himnario adventista, n° 265/247).

COMPARTE En tus propias palabras, explica a tu familia el significado de tu versículo para memorizar.

MARTES

HAZ Durante el culto familiar, dibuja a las personas a las que debes obedecer. ¿Qué dice Dios acerca de obedecer a ciertas personas? Lean juntos Efesios 6:1 al 3 y Romanos 13:1. Comenta con tu familia: ¿Por qué se debe obedecer a estas personas? Cuando las obedezco, ¿también las estoy honrando?

HAZ Haz un dibujo de Jesús y una Biblia. ¿Por qué obedezco a Jesús? Lee Juan 14:15. Anota lo siguiente en tu dibujo: "Adoro a Jesús cuando lo obedezco".

MIÉRCOLES

LEE Lee para el culto familiar Génesis 6:22 y Génesis 12:1 y 4. (Pide a un adulto que te ayude si lo necesitas.) Anota en las líneas siguientes el nombre de dos personas que obedecieron a Dios.

HAZ Enciende una vela. ¿Cuánta luz da? ¿Cómo sería ver una columna de fuego?

El camino más corto a Canaán nos hubiera llevado a través del territorio de algunos enemigos y a la guerra, así que Dios nos llevó por otro camino.





JUEVES

HAZ Durante el culto familiar, dibuja una cara en cada lado de un plato de cartón. En un lado dibuja una cara sonriente que represente la actitud alegre de Jesús. En el otro lado dibuja una cara enojada, que represente la actitud infeliz de Satanás. ¿Qué cara elegirías? Pide a tu familia que mencionen situaciones que siguen la actitud de Jesús o la actitud de Satanás. Muestra la cara en el plato que va con ese modo o actitud.

LEE Lean juntos Juan 10:10, última parte.

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar. Pidan ayuda a Dios para obedecerlo siempre.

VIERNES

HAZ Para el culto ofamiliar dramaticen la historia de la lección y luego lean juntos Éxodo 15:1 al 18.

HAZ Lean Salmo 143:10 juntos. Luego oren juntos como familia. Repitan tu versículo para memorizar como parte de la oración.

ACERTIJO

Instrucciones:
Une con una línea los puntos, para descubrir cómo guió Dios a los israelitas a través del Mar Rojo y los protegió.

